

Es una de las amenazas más graves para la vida de las mujeres luego del cáncer de mama, se calcula que actualmente en el mundo lo padecen más de un millón de mujeres. De acuerdo a informes de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en el 2012 se diagnosticaron 83.000 casos nuevos, y 36 000 mujeres murieron de esta enfermedad, casi el 90% de ellas en países de ingresos bajos o medianos.

La mayoría de ellas no fueron diagnosticadas, otras no tuvieron acceso a un tratamiento que las cure o les prolongue la vida; de mantenerse esta tendencia la tasa de mortalidad aumentará en un 45% para el 2030 a nivel mundial.

Existen algunos factores de riesgo que están relacionados con la incidencia del cáncer de cuello de útero. El más importante que participa en el desarrollo de lesiones pre malignas es la infección por virus del papiloma humano (VPH). Tal y como señala el Dr. Carlos Gómez Amoretti, responsable del Servicio de Colposcopia del Hospital Enrique Sotomayor, el VPH está presente en el 94 % de los casos de cáncer de cérvix.

Gómez detalla que existen otros factores de riesgo que predisponen padecer este tipo de cáncer, estos son: el consumo de tabaco, la promiscuidad sexual, la edad precoz de inicio de relaciones sexuales, sistema inmunológico debilitado; y la presencia de traumas a repetición en el cuello del útero por diferentes circunstancias.

Los síntomas del cáncer de cuello de útero aparecen 15 o 20 años después de haber adquirido el VPH, es decir, cuando la enfermedad está en estados avanzados y en muchos casos ya se ha extendido a otros tejidos y órganos.

“Una mujer rutinariamente después de que inicia su actividad sexual, sin importar la edad debe ser evaluada por el especialista debido a que el cáncer de cuello de útero en sus primeras etapas no presenta síntomas ni dolor alguno, por lo cual es difícil de diagnosticar tempranamente, de ahí la importancia de realizarse la valoración por la técnica del Papanicolaou” señala el Dr. Gómez.

En cuanto al tratamiento, la aplicación de líquidos y cremas especiales son los procedimientos ideales para descamar el tejido en el que está alojado el virus.

“Con el procedimiento de colposcopia se puede tratar con exactitud el tejido dañado, sin afectar tejido u órganos sanos cercanos. Además se puede llegar a zonas de difícil acceso que se

afectan con el cáncer del cuello del útero” comenta el especialista.

Por lo tanto la Colposcopia es el procedimiento médico que permite realizar con mayor exactitud y seguridad la identificación de la lesión, o la toma de biopsias ante la presencia de células anormales que pueden ser cancerosas o precursoras de cáncer de cuello de útero.